

EL SECTOR HIDROELÉCTRICO Y LA INICIATIVA PRIVADA: PRIMEROS ACCIONISTAS DE HIDROELÉCTRICA IBÉRICA

Patxi Meca

El cambio de siglo supuso para el sector hidroeléctrico español el paso de una «etapa artesanal»¹ a una «etapa industrial» en la producción de electricidad.

En los inicios de esta etapa industrial de la electricidad en España, tomaron parte muy activa los técnicos y capitalistas del País Vasco, y más concretamente los bilbaínos, quienes pusieron en marcha los grandes negocios eléctricos, en un momento en el que a pesar de augurarse les un buen futuro nadie podía confirmar este extremo.

No se limitaron a actuar en la zona vasca sino que ampliaron su trabajo a otras regiones, por ejemplo: la *Sociedad Hidroeléctrica del Freser*, fundada en Gerona en 1901; la *Teledinámica del Gallego* en la zona aragonesa; la *Hidroeléctrica Española* fundada en 1907; *Electra de Viesgo* en los Picos de Europa en 1913; *Electra de Lima* en Portugal y en 1918 la *Sociedad General de Transportes Eléctricos Saltos del Duero* (apoyada financieramente por el Banco de Bilbao).

Al mismo tiempo se pusieron en marcha en Cataluña negocios eléctricos de gran envergadura. La diferencia con el País Vasco radicó en que mientras que en Cataluña los capitales y técnicos eran extranjeros en el País Vasco estos eran españoles y más concretamente vizcaínos².

¹ Así la denomina José Luis Redonet Maura (Director de UNESA) a esa etapa final del siglo XIX en una Conferencia del Ciclo Económico Industrial, organizado por la Escuela Especial de Ingenieros Industriales de Bilbao (1954).

² J.F. de LEQUERICA: «La actividad económica de Vizcaya en la vida nacional» (1956).

«Iberduero: primera sociedad eléctrica en importancia. Produce aproximadamente el 20% de la electricidad que se consume en España. Es totalmente vizcaína, tanto en su fundación, por los capitales a ella aportados, como por los que poseen en la actualidad».

«Hidroeléctrica Española: la segunda sociedad eléctrica española totalmente vizcaína. Fundada en Bilbao, con capital vizcaíno y dirección e impulsos, asimismo, vizcaínos. Sevillana de Electricidad: se trata de una empresa fundada con abundante capital vizcaíno, siguiendo en manos de vizcaínos una fuerte proporción del mismo, así como la dirección de la sociedad. Electra de Viesgo: totalmente vizcaína. En la actualidad será la sociedad eléctrica en la que el capital de Vizcaya participa en mayor proporción. Eléctrica Reunidas: esta sociedad fue originariamente vizcaína, si bien en los últimos años el capital se ha trasladado en gran parte a Zaragoza.»³

La iniciativa privada fue la base fundamental del origen y expansión de este sector antes de la Guerra Civil. El Estado sólo se dedicó a establecer algunas reglamentaciones técnicas y estableciendo un régimen tarifario que no solía aplicarse íntegramente nunca. Esto es duramente criticado en 1919 por la revista «La Electricidad»⁴: *«En todo este período el Estado no ha intervenido sino para censurar proyectos, autorizar concesiones solicitadas, inspeccionar contrucciones, multar en casos de inobservancia de los diferentes impuestos o leyes generales: el Estado, en la práctica nunca se ha preocupado de dar impulso y movimiento a la industria eléctrica que, sin embargo, en 1919 ahorró a España 3 millones de toneladas de carbón y durante la I Guerra Mundial 15 millones de toneladas.»⁵*

Con el inicio del siglo XX la aparición de sociedades como Hidroeléctrica Ibérica surgió como consecuencia de la posibilidad de transportar energía a gran distancia. Este fue un proceso generalizado durante la primera década de este siglo. como lo demuestra el hecho de que de las empresas que para mediados de siglo tenían un capital de más de 100 millones de pesetas la mayoría se fundan en ese momento: Hidroeléctrica Ibérica⁶ en 1901; Unión Eléctrica Madrileña en 1912; Hidroeléctrica Española en 1907; Eléctricas Reunidas de Zaragoza en 1910; Electra de Viesgo en 1906; Compañía Anónima Mengemor en 1904; Hidroeléctrica

³ J.F. de LEQUERICA: «La actividad económica...», *op. cit.*

⁴ Esta revista fue creada en Enero de 1883 por la Sociedad Española de Electricidad y fue la primera de España dedicada al estudio de problemas técnicos.

⁵ Cuadernos Económicos de ICE. Septiembre de 1981.

⁶ Tras la Guerra Civil española su fusión con Saltos del Duero da lugar a la formación de Iberduero que más tarde tras unirse a Hidroeléctrica Española formaron la actual compañía Iberdrola.

del Chorro en 1903; Riegos y Fuerzas del Ebro en 1911 y la más antigua la Compañía Sevillana de Electricidad fundada en 1894⁷. Aunque también hay algunas posteriores como la General Gallega de Electricidad en 1923; Fluido Eléctrico en 1920; Hidroeléctrica del Cantábrico en 1919 y Luz y Fuerza del Levante en 1930. En concreto en el caso que nos ocupa la empresa más importante del sector eléctrico en el País Vasco nace en Bilbao en plena modernización económica de la industria vizcaína.

Tampoco hay que olvidar la aparición de los bancos como fuertes inversores en este negocio sin los cuales difícilmente podía conseguirse algo ya que las inversiones iniciales eran muy fuertes.

El Banco de Vizcaya fue el precursor de este sector en términos generales por toda la península y por supuesto con Hidroeléctrica Ibérica realizó importantes inversiones⁸.

En 1904 el Consejo de Administración de Hidroeléctrica Ibérica decidió cancelar un préstamo que tenía la sociedad con el Banco de España por valor de 2.000.000 de pesetas⁹ endeudándose con el Banco de Vizcaya en 3.500.000 de pesetas al 5% de interés¹⁰. Esta suma en 1905 suponía un lastre considerable porque la compañía tenía que abonar 150.000 pesetas de intereses, lo que hizo que algún consejero, como José Echevarría, abogase por enajenar las concesiones de saltos que no estuviesen en explotación¹¹. Por otra parte el Banco de Bilbao se encargaría años más tarde de financiar Saltos del Duero.

El Banco de Vizcaya y el Banco de Bilbao fueron los dos bancos en torno a los cuales se formaron dos grandes grupos relacionados con el sector eléctrico. Sin duda alguna el que más destacó en este sentido fue el Banco de Vizcaya y prueba de ello son las distintas relaciones que mantuvo con numerosas empresas del sector por toda España y Portugal.¹²

⁷ C. MUÑOZ LINARES: «El monopolio de la industria eléctrica».

⁸ BANCO DE VIZCAYA: «Aportaciones del Banco de Vizcaya a la economía nacional». Imprenta industrial S.A. Bilbao 1955. Pp. 87.

⁹ Memoria de 1904 de Hidroeléctrica Ibérica, página 27. Junta General de accionistas de 28 de Febrero de 1905.

¹⁰ «El Economista» 4 de marzo de 1905.

¹¹ «El Economista» 25 de junio de 1905.

¹² MECA BERROSO, FRANCISCO: «El capital vasco en el nacimiento y desarrollo del sector hidroeléctrico (1890-1939)» Tesis Doctoral. En el primer capítulo aparece un gráfico tomado de E. ERRANDONEA «La economía de la producción eléctrica en España». Ingeniería y Construcción, XIII, 153 (Septiembre de 1935), pp. 529-535 y con algunas pequeñas modificaciones efectuadas por J.M. DE MOTES «Cataluña y el País Vasco en la industria eléctrica española 1901-1935» Edit. Servicio de publicaciones de la Universidad Autónoma de Barcelona. Bellaterra 1985. Pp. 239-252. En ese gráfico se muestran las interrelaciones del Banco de Vizcaya con el sector eléctrico.

En 1911 se produjo la primera intervención de capital extranjero en una sociedad eléctrica española importante¹³. Pearson creó en Toronto (Canadá) la Barcelona Traction Light and Power (*La Canadiense*)¹⁴. Esta empresa creó inmediatamente *Riegos y Fuerzas del Ebro* y participó en la Compañía Barcelonesa de Electricidad. En este año se fundó también la *Sociedad General de Fuerzas Hidroeléctricas* y en 1912 se creó la *Catalana de Gas y Electricidad*.

Si tenemos en cuenta que Hidroeléctrica Ibérica estaba sustentada básicamente por capital vasco y decimos que esta empresa contribuyó a la creación de otras en este sector concluimos que este capital vasco contribuyó a fomentar la energía eléctrica no sólo a nivel vasco sino también a nivel nacional, es más, incluso a nivel peninsular, no debemos olvidar su papel en la Electra de Lima (Portugal).

Dos de los personajes principales, dentro del personal nacional, fueron los ingenieros vascos, Juan Urrutia¹⁵ (alavés) y José Orbegozo¹⁶ (guipuzcoano), aunque fue Bilbao la ciudad donde más trabajaron.

La producción de la energía eléctrica a principios de este siglo podía ser de dos tipos: de origen hidráulico y de origen térmico. Con una

¹³ El sector eléctrico experimentó en todo el mundo un fuerte proceso de concentración en el que las grandes empresas tomaron posiciones en todos aquellos países en los que el negocio eléctrico se auguraba próspero. SUDRIA, C.: «La industria eléctrica...», *op. cit.*

¹⁴ Las instalaciones de la Canadiense serán la base de lo que en 1952 constituirán bajo Juan March Ordinas las Fuerzas Eléctricas de Cataluña. Los suscriptores de la Canadiense son las firmas Canadian Bank of Commerce de Toronto, el London Bank of Scotland de Londres, la Société Générale de París, Stollearts et Lorrenstein de Bruselas y Dan Fishey and Co. de Londres.

¹⁵ *Juan Urrutia*: Antiguo director de la Compañía de Electricidad de San Sebastián. En 1.901 es nombrado Director gerente en Hidroeléctrica Ibérica, sociedad que acababa de ser fundada por la familia Aznar. Poco tiempo después tomó parte activa en la fundación de Hidroeléctrica española (en base a unas concesiones en el río Júcar), junto a Lucas de Urquijo de la casa Aldama, Jose Luis Oriol y el Banco de Vizcaya.

¹⁶ *Jose Orbegozo*: hacia 1.917 piensa en aprovechar íntegramente el río Duero. Este río presenta un gran desnivel en su tramo internacional entre Portugal y las provincias españolas de Salamanca y Zamora. En un recorrido de 160 Kms salva un desnivel de 400 mts.

Este río tiene de especial el hecho de contar con su mayor desnivel en su parte final mientras que normalmente eso no suele ser así, los ríos suelen contar con su mayor pendiente en su nacimiento, donde además su cantidad de agua no es excesivamente grande.

Orbegozo se encontró con problemas tanto en Portugal como en España. En nuestro país el problema se agravaba por el constante cambio de ministros de Fomento en los Gobiernos que se sucedieron desde 1917 hasta la Dictadura del General primo de Rivera.

Finalmente será en 1926, el Conde de Guadalhorce, ministro en aquel momento, quien otorgó las concesiones de Saltos del Duero. Los problemas de financiación que se presentaron quedaron resueltos en 1928 por el grupo Banco de Bilbao-General Electric. Los aprovechamientos a que daban lugar estos saltos eran considerados en esos momentos como excesivos para las necesidades españolas.

Será en el estiaje de 1929 cuando comiencen las obras en el salto del Esla.

preferencia notable por la primera. Los aprovechamientos hidroeléctricos eran más rentables que las centrales térmicas entre otras cosas porque su materia prima era más barata evidentemente, eso a pesar de contar con un coste de realización de la central mucho más elevado cuando hablamos de los saltos. Además en el caso de las centrales hidráulicas la materia prima no tenía subidas de precio como ocurría con el carbón por ejemplo; aunque por otra parte existía el problema de los estiajes, los cuales fueron también importantes en algunos años.

El capital con el que tenían que comenzar estas sociedades era muy cuantioso pero era inevitable que fuese elevado porque los aprovechamientos hidráulicos resultaban enormemente costosos. Las innovaciones técnicas permitieron que las centrales se pudiesen ubicar en lugares que estuviesen lejos de las zonas de consumo y aprovechar así las posibilidades hidroeléctricas de la alta montaña. Pero las construcciones tenían que ser mucho mayores y por lo tanto las inversiones en la construcción de las presas, en las centrales y en las redes de transporte y distribución tenían que ser también mayores.¹⁷ Sirva como ejemplo que los primeros saltos que construyó Hidroeléctrica Ibérica rondaron en 1900 los 3.500.000 de pesetas; y que en los primeros cinco años de existencia la compañía realizó una inversión de 19.500.000 pesetas. Este capital se conseguía en una pequeña parte gracias a la iniciativa de particulares y en su mayor parte gracias a bancos y sociedades anónimas.

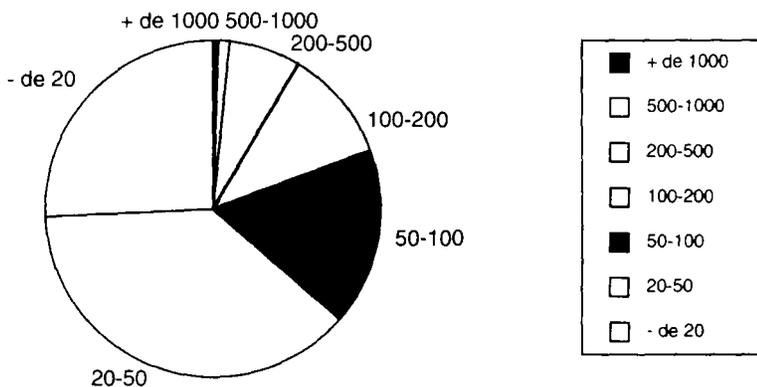


Gráfico n.º 1

Accionistas agrupados por el número de sus acciones

¹⁷ J. MALUQUER de MOTES: «Cataluña y País Vasco...», *op. cit.*

Como se aprecia en el gráfico anterior¹⁸ los pequeños accionistas eran mayoritarios, lo cual no significa tampoco que estos controlasen la sociedad. En cualquier caso se observa que la cantidad de pequeños accionistas era considerable en el grupo de los que tenían entre 20 y 50 acciones. En segundo lugar estaría el grupo de los que tenían menos de 20 acciones, grupo que según la escritura del registro mercantil no contaba con voto en la asamblea de accionistas ya que cada voto equivalía a 20 acciones. Y después ya se encuentran los que tenían más acciones que a pesar de ser menos en número tenían más control sobre la compañía.¹⁹

El primer paso para la formación de una empresa de este tipo es la ubicación ya prefijada de algún salto y con un posible mercado.

Tras la concesión del salto, las obras y la captación de clientes se llevan a la par. En cuanto a las concesiones de los saltos en algunas ocasiones las poseían particulares que después negociaban con ellas y con estas compañías. En algunas revistas de economía aparecen a veces anuncios para arrendar algún salto del cual tiene la concesión un particular. Este sería el caso de la sociedad que nos compete ya que las concesiones las tenía Jose Bores Romero y este las negocia con los fundadores de la compañía. En este caso a cambio de una participación en la futura empresa, intercambio bastante habitual por otra parte en este tipo de empresas.

Cuando alguien (tanto particular como empresas) decidía aprovechar la fuerza hidráulica de un río con cualquier objetivo debía realizar una concesión sobre ese aprovechamiento a fin de asegurar la utilización del mismo. A menudo algunos particulares tuvieron adquiridas concesiones sobre determinadas zonas que luego pasaron a manos de las compañías, estas concesiones se pagaban con acciones liberadas. También algunas veces Hidroeléctrica Ibérica tuvo concesiones sobre ríos que después no utilizó directamente. Este es el caso de las concesiones en el río Júcar y Tajo por ejemplo que fueron cedidas para el nacimiento de otra compañía Hidroeléctrica Española, en la cual tomó parte activa también Hidroeléctrica Ibérica.

También podía ocurrir que la compañía construyese un salto para otra sociedad. El salto del Urdón lo realizó Hidroeléctrica Ibérica, sin embargo, con él colabora en la creación de Electra de Viesgo en Cantabria.

¹⁸ Elaboración propia a partir de los datos de los accionistas de la memoria de Hidroeléctrica Ibérica de 1902.

¹⁹ Ver el gráfico n.º 2.

Se puede definir a Hidroeléctrica Ibérica como la sociedad que inició en España la industria a gran escala de transporte de energía eléctrica a gran distancia y con elevado potencial, ya que aunque había en España otras empresas con la misma dedicación ninguna de ellas podía competir con su potencial. De hecho para algunos autores la aparición de Hidroeléctrica Ibérica supuso el comienzo de la formación de las que habían de ser grandes empresas del sector.²⁰

No fue por lo tanto la primera existente pero sí la primera en cuanto a su producción y transporte.

A pesar de contar con numerosos saltos por toda la península comenzó su andadura con los saltos del País Vasco ya que la mayoría del capital originario de la empresa era de aquí y conocía mejor las necesidades de la industria local lo que le permitió una más fácil colocación de la energía.

A esta conclusión debemos llegar si tenemos en cuenta que estos saltos eran los más costosos respecto a sus obras hidráulicas.

La energía alterna y las fuertes inversiones fueron los dos factores fundamentales del nacimiento de Hidroeléctrica Ibérica. El avance tecnológico del alternador permitió pensar en aprovechar para Bilbao cuencas hidrográficas que se encontraban lejos de las zonas industriales.

Para ello se contó con los bancos y los inversores privados. Dentro de esos inversores hay una gran cantidad de pequeños accionistas y una minoría de grandes accionistas que en ocasiones formaban parte del Consejo de Administración recalcando aún más su peso específico dentro de la sociedad.

Una vez superadas estas dos cuestiones, el transporte de la energía a larga distancia y el dinero para producirla y transportarla, había que ver las posibilidades reales de colocación de esa energía. Para conseguir todo esto el Estado tuvo que dar su visto bueno a través de las concesiones de los saltos. Una vez solucionados todos estos problemas la compañía estuvo en condiciones de iniciar su espectacular progreso como lo demuestra el hecho de que hoy en día la compañía resultante de la fusión entre Hidroeléctrica Ibérica, Saltos del Duero e Hidroeléctrica Española sea la más importante del sector eléctrico español, eso sí, teniendo todas como denominador común haber partido del capital vizcaíno.

²⁰ J. MALUQUER DE MOTES: «Cataluña y País Vasco...», *op. cit.*

1. Fundación de la Sociedad

En 1900 ya había aparecido en la prensa especializada la siguiente información: «Nos dicen de Burgos que D. José Bores Romero ha solicitado la concesión de 30.000 litros de agua del Ebro en el estrecho de Besantes (valle de Tobalina), para crear un salto que tendrá 20,60 metros de caída y 6180 C.V., destinado al transporte de energía eléctrica a Bilbao y establecimientos de diferentes industrias.»²¹

En marzo de 1901 se firmó un contrato previo de compra de las concesiones del Ebro entre los señores José Bores Romero, poseedor de las mismas, y Eduardo Aznar Tutor.

Eduardo Aznar junto a José Orueta, fundadores de la empresa y posteriormente fuera de ella en el mismo año de su fundación por un problema de adjudicación de acciones que acabó en los tribunales, acordaron ofrecer la gerencia de la futura empresa al ingeniero Juan Urrutia Zulueta, quien ya había realizado algunos proyectos de centrales hidroeléctricas en Alava y Guipúzcoa.

Juan Urrutia accedió siempre y cuando la empresa contase con un fuerte capital y explotase aprovechamientos de mil o más C.V. Se encargó de redactar el contrato definitivo y sin estar constituida aún la sociedad, firmaron el 25 de mayo de 1901 Aznar y Orueta como compradores y Bores como vendedor de las citadas concesiones sobre el Ebro. Por lo tanto en el momento de su creación sólo contaban con las concesiones sobre el río Ebro. En Marzo de este mismo año Juan Urrutia firmó un contrato laboral vinculándose al Banco de Vizcaya, dejando en ese momento la dirección de la compañía Eléctrica de San Sebastián.

La Sociedad Hidroeléctrica Ibérica se constituyó por escritura pública ante el notario de Bilbao Isidro Erquiaga, el 19 de Julio de 1901, fijando un capital, en acciones de 500 pesetas cada una, de veinte millones de pesetas.²²

Es de reseñar que mientras que el contrato previo de compra se realizó en plena euforia de la Bolsa bilbaína, la firma de la escritura se formalizó tras el crack de la Bolsa bilbaína en Julio de 1901.

He aquí una relación de los primeros accionistas de Hidroeléctrica Ibérica, donde podemos apreciar como la mayoría de ellos son de Bilbao, exactamente 237; alguno pertenece a otras provincias españolas y también contamos con la presencia de un extranjero, un francés.²³

²¹ *El Economista*. 28 de julio de 1900.

²² Registro Mercantil, Bilbao, libro 17, pp. 114-115.

²³ Memoria de 1902 de Hidroeléctrica Ibérica. Junta General de accionistas de 16 de Febrero de 1903.

Tabla I
Primeros accionistas de Hidroeléctrica Ibérica

Residencia	Accionistas	N.º acc.	Residencia	Accionistas	N.º acc.
Bilbao	José Echevarría Rotaeché	1.344	S. Sebastián	Javier Peña Goñi	1.000
Madrid	J. Martínez Martínez de Pinillos	563	Madrid	Carlos Gil Delgado	505
Madrid	Marqués de Villareal de Alava	500	Vitoria	Marqués de la Alameda	500
Bilbao	Antonio Guinea Macias	447	Madrid	José Velasco	400
Bilbao	José Bores Romero	380	Bilbao	Sres Basterra e Hijos	367
Bilbao	Fernando María Ibarra	350	Madrid	Ezequiel Ordoñez	350
Bilbao	M.ª de la Revilla Vda. de Ibarra	350	Bilbao	Juan Urrutia Zulueta	310
Bilbao	José M.ª Urquijo	300	Bilbao	Antonio Carlevans	295
Bilbao	Ana Olano Vda. de Abaitua	260	Bilbao	Santos Díaz Rubín	252
Bilbao	Juan Basterra	251	Bilbao	Conde de Casa Montalvo	250
Bilbao	Manuel Beltrán Heredia	220	Bilbao	Juan Astorquia	220
Bilbao	Antonio Orovio	218	Sestao	Eduardo Vildósola	200
Vitoria	Francisco Zubeldía	200	Madrid	Alejandro González Heredia	200
Vitoria	José María Zabala Aragón	200	Madrid	Alfonso Aguilar	200
Bilbao	Benito Alzola	200	S. Sebastián	Francisco Goitia	200
Nantes (Fr.)	Adolfo Barrié	195	Bilbao	Dámaso Escauriaza	165
Madrid	Julián Pérez Almunia	165	Bilbao	Pedro Orúe	163
Bilbao	Miguel Careaga	150	Bilbao	Juan Orúe	150
Sestao	Daniel Buerba	150	Madrid	José Aspiunza	150
Bilbao	Ricardo Zubiria Stmth	138	Bilbao	Pablo Villaoz	130
Bilbao	Ramón Otamendi	125	Bilbao	José Ortiz Muriel	125
Madrid	Pascual Algorta	112	Bilbao	Benigno Olavarrieta	100
Bilbao	Luis Oriol Urigüen	100	Bilbao	José Orovio	100
Bilbao	Valentín Camiña	100	Espinosa de los Monteros	Eugenio Gutiérrez Solano	100
Bilbao	Florentina Unzar	100	S. Sebastián	Casiano Zufiria	100
Vitoria	Victor Manero	100	Bilbao	Francisco Hervias	100
Bilbao	Narciso Olano	100	Amurrio	Manuel Fraga	100
Guernica	Anacleto Olartua	100	Bilbao	Saturmino Urrutia	100
Bilbao	Juan Bautista Hernández	100	Bilbao	Tomasa Amézaga	100
Bilbao	Cayetana Urigüen	100	Madrid	Marqués de Lema	100
Barcelona	Juan Bautista Montobbio	100	Bilbao	Josefa Sopolana	100
Bilbao	Ricardo Arregui	100	Córdoba	Marqués de los Castellones	100
Bilbao	Nicolás M.ª de Urgoiti	100	Bilbao	Rogelio Rodríguez	100
Madrid	Marqués de Navamorcuende	100	Bilbao	Victor Landeta	80
Madrid	Ignacio Moriega	80	Bilbao	Blas Otero	80
Palencia	Ramón Alonso Alonso	78	Bilbao	José Palacio Olavarria	75
Madrid	Juan Luis Abaroa	75	Bilbao	Enrique Díaz Rubín	75
Lequeitio	Román Echevarrieta	75	Santurce	Mauricio Aldamiz	75
Goedejuela	Pedro Ruiz Peña	75	Mundaca	José M.ª Garteiz	75

Residencia	Accionistas	N.º acc.	Residencia	Accionistas	N.º acc.
Santurce	Ricardo Mendizabal	75	Bilbao	Sres Hijos de Astigarraga	75
Bilbao	Perfecto Mata	75	Madrid	Luis Vasconi	75
Bilbao	Andrés Olano	70	Bilbao	Nicolás Toux	70
Bilbao	Bonifacio Ruiz	64	Madrid	Ana Ramirez Espalza	60
Bilbao	Antonio Ozamiz	60	S. Sebastián	José Goicoa	60
Vitoria	Dolores de la Torre López	60	Bilbao	Luis Basterra	60
Lesaca (Nav.)	Tomás Ruiz de Garibay	60	Zorroza	Sabino Ruiz	55
Bilbao	Galo Sautu	55	Bilbao	Wenceslao Anderchs	50
Bilbao	R. Pagoaga	50	Irún	Tadeo Camino Urbiquiáin	50
Bilbao	Vicente Eulate	50	Vitoria	Juan José Rivacoba	50
Bilbao	Inocencio Goitiz	50	Bilbao	Nicanor Diego	50
Bilbao	Miguel Azaola	50	Vitoria	José M.ª Ortiz de Zárate	50
Vitoria	Rosalía Echagüe	50	Barcelona	José Romano	50
Bilbao	Oscar Laucirica	50	Bilbao	Vicente Olave	50
S. Sebastián	Juan Bautista Otermin	50	Bilbao	Lorenzo Goenechea	50
Bilbao	J. Manuel Zabalinchaurreta	50	Bilbao	Juan Blasco	50
Bilbao	Juan Antonio Acha	50	Bilbao	José Antonio Arana	50
Bilbao	Emilio Luanco	50	Bilbao	María E. Basterra	50
Bilbao	Josefa del Valle Vda. de Goitia	50	Bilbao	Juan A. Ibarreta	50
Cartagena	Diego Cánovas	50	Madrid	José M.ª Figueroa	50
Madrid	P. Moreno Zancudo	50	Castro Urdiales	Alvaro Villota	50
Bilbao	José T. Tabio	50	Guernica	Antonio Herranz	50
Vitoria	Raimundo Arrieta	50	Bilbao	Sres Arregui y Arriola	50
Madrid	Amalio Rodríguez Montano	50	Bilbao	Wenceslao Gofii	50
Bilbao	José Garay	45	Bilbao	Urbano Macho	45
Vitoria	María Velasco	43	Vitoria	Jesús Velasco	41
Bilbao	Celso Casar	40	Santander	Fabián Gutiérrez Celis	40
Bilbao	Jesús Lezama	40	Bilbao	Nicasio Veristain	40
Bilbao	Esteban Aspiazua	40	Bilbao	Fernanda Fermentino	40
Bilbao	José Aristegui	40	Bilbao	Félix Ortiz de Zárate	40
Bilbao	Rafael Andicana	40	Bilbao	Domingo Urizar	40
Bilbao	Silvestre Ajuria	40	Lesaca (Nav.)	Javier Aguirre Iturralde	40
Bilbao	Manuel Ozamiz	40	Bilbao	Ignacio Alegría	40
Bilbao	Julián Aliño	40	Bilbao	Manuel Azaola	40
Madrid	María del Pilar Resusta	40	S. Sebastián	Claudio Gutiérrez Solana	40
Bilbao	Antonio Maury	38	Salamanca	Pablo Beltrán de Heredia	37
Madrid	Valentín Gómez	35	Bilbao	Marcelino Arrupe	35
Bilbao	Elisardo Ortiz	35	Bilbao	Gabino Fernández	35
Bilbao	Emilio Pereg	35	Bilbao	Esteban Saldaña	33
Bilbao	Bernardino Iturburu	30	Bilbao	S. Reizabal	30
Bilbao	A. Muñoz	30	Bilbao	Lorenzo Dobarán	30
Vitoria	Félix Susaeta	30	Bilbao	Sres Hijos de Terán	30
Bilbao	Vicente Zaldibar	30	Barcelona	Francisco Llibre	30

Residencia	Accionistas	N.º acc.	Residencia	Accionistas	N.º acc.
Madrid	Marqués de Benamejí	30	Bilbao	Gastón Poirier Blanchard	30
Madrid	Luis Gil Delgado	25	Bilbao	Canuto Basterra	25
Bilbao	José Bedoya Gómez	25	Bilbao	Rufino Amusatategui	25
Bilbao	José Sagarna	25	Bilbao	Toribio Gorbea	25
Madrid	Felipe Gómez Cano	25	Bilbao	Oscar Moler	25
Bilbao	Juan Antonio Mendiguren	25	Bilbao	Antonio Cirión	25
Bilbao	Dionisio Arroyo	25	Vitoria	José Elizagarate	25
Bilbao	Venancio Villanueva	25	Bilbao	Ulpiano de la Torre	25
S. Fernando	Manuel Gómez	25	Madrid	Agustín Moyano	25
Vitoria	Ramón Izarra Mendizabal	25	Bilbao	José Pérez Valluerca	25
Burgos	Tomás Gutiérrez	25	Bilbao	Jesús Felipe Charlen Quintana	25
Bilbao	Serapio Amézaga	25	Logroño	Antonio Ortiz Puerta	25
Bilbao	Ciriaca Gabiot Luanco	25	Bilbao	Valentín Erauso	25
Portugalete	Plácido Careaga	22	Bilbao	Laureano Erro	20
Autol-Logroño	Hermenegildo Martínez	20	Bilbao	José E. Mendiguren	20
Bilbao	Julio Egusquiza	20	Bilbao	J. M. Barquín	20
Vitoria	Pedro Lasagabaster	20	Bilbao	Balbino Ruiz	20
Bilbao	Pío Monte Argote	20	Bilbao	Domingo Uriarte	20
Bilbao	Hermenegildo Lecumberri	20	Bilbao	Antonio Laburu	20
S. Sebastián	Juan Antín Sanz	20	Bilbao	Eduardo Morlan	20
Bilbao	Genaro Antón	20	Bilbao	Aureliano Valle	20
Bilbao	José Azkunaga	20	Bilbao	María Urquijo	20
Bilbao	José Arbide	20	Bilbao	Timoteo Urcelay	20
Bilbao	Saturnina Molinuevo	20	Bilbao	J. Quitana Echevarría	20
Bilbao	Felipe Zulueta	20	Bilbao	Juan Sagarminaga	20
Bilbao	Marcos Guisasola	20	Bilbao	Miguel Figueroa	20
Amurrio	Faustino Mendieta	20	Amurrio	Juan Martínez Nanclares	20
Bilbao	Carlos Langa	20	Bilbao	Antonio Goya	20
Madrid	Emilio Nieto Pérez	20	Madrid	Carolina Nieto Pérez	20
Bilbao	Julían Machín	20	Santander	Francisco Escalada	20
Bilbao	Julían Guinea	20	Bilbao	Julían Arija	20
Bilbao	Gonzalo Artaza	20	Bilbao	Ricardo Bengoa	20
Bilbao	Hilario Larrea	20	Bilbao	Prudencio Elías	20
Bilbao	José López Díaz	20	Bilbao	Irene Gurtubay	20
Bilbao	Isidoro Antón	20	Bilbao	José Viesca	20
Bilbao	Juan Antonio Gómez	20	Bilbao	Juan Urizar	20
S. Sebastián	Silverio Corta	20	Bilbao	Juan Gaminde	20
Bilbao	Roberto Echevarría	20	Bilbao	J. García García	20
Bilbao	Manuel Lobo Regidor	20	Bilbao	Restituto Basterra Madariaga	20
Bilbao	Matías Calvo	20	Bilbao	Cecilio Goitia Valle	20
Bilbao	Daniel Gil	20	Bilbao	Juan N. de Abaitua	20
Bilbao	Angel Otero	20	Bilbao	José Espinosa	20
Bilbao	Santos Olivares	20	Madrid	Martín Recarte	20

Residencia	Accionistas	N.º acc.	Residencia	Accionistas	N.º acc.
Bilbao	Manuel Barreiro de Tejada	20	Portugalete	Luis Ibarreta	20
Bilbao	Emilio Arregui	20	Bilbao	Jaime Orúe	20
Bilbao	Jaime Orúe	20	Zorroza	Asensio Menchaca	20
Bilbao	Ramón Oliveras Massó	20	Bilbao	Luis Calderón	20

En la relación mostrada en la tabla 1 sólo aparecen aquellos accionistas que por su número de acciones tenían derecho a voto, no apareciendo los 89 accionistas restantes que contaban con menos de 20 acciones. El conjunto general de toda la lista es: accionistas con más de 1.000 acciones sólo hay dos: José Echevarría Rotaeché con 1.344 y Javier Peña Goñi con 1.000, ambos miembros del Consejo de Administración de la compañía. De los restantes accionistas que tengan un número de acciones comprendidas entre 500 y 1.000 hay 4; entre 200 y 500 hay 24; entre 100 y 200 hay 37; entre 50 y 100 hay 59; entre 20 y 50 hay 131 y finalmente con menos de 20 hay 89 accionistas.

Si bien es cierto que la cantidad de pequeños accionistas es considerable, sólo entre 27 accionistas controlaban casi el 50% de las acciones ya que entre los tres grupos de más acciones suman 11.032 acciones; mientras tanto el restante número de acciones se lo repartían entre 319 accionistas²⁴. Por lo tanto la sociedad estaba controlada por un minoritario grupo de accionistas entre los cuales se encontraban algunos miembros del Consejo de Administración.

A esto hay que añadir el hecho de que en la escritura de la sociedad se establece que las decisiones tomadas por la asamblea de accionistas se realizaran por votaciones. Como he mencionado anteriormente a la hora de votar cada 20 acciones suponían un voto, lo que quiere decir que un gran número de accionistas no tenía voto y otro tanto por ciento elevado contaba con sólo uno o dos votos por persona. Por lo tanto unas pocas personas contaban con un mayor control de la sociedad al tener un mayor número de acciones.

La tabla n.º 2 pertenece a las acciones que se denominan liberadas. Estas últimas acciones se utilizaban como forma de pago en algunas ocasiones. De esta manera, se empleaban acciones de la empresa en vez de dinero en metálico. Normalmente estos pagos se hacían en base a las concesiones obtenidas.

²⁴ Elaboración propia a partir de los datos de los accionistas de la memoria de Hidroeléctrica Ibérica de 1902.

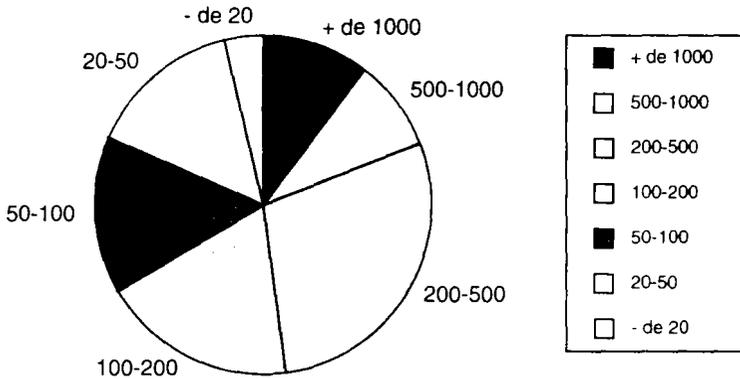


Gráfico n.º 2

Control de los accionistas sobre la sociedad en base al número de sus acciones

Ya a finales de 1901 desaparecieron del Consejo de Administración varios nombres. Aunque nos detendremos en dos de ellos, Eduardo Aznar Tutor y José Orueta Nenin, también desaparecieron Fernando Huelín, Fernando Merino, Alfonso Aguilar y Jose María Ortiz de Zárate. Aznar y Orueta ya se adjudicaron 2.000 acciones liberadas en la escritura social.

La semana anterior a la escrituración de la sociedad, Aznar y el grupo que con él estaba pusieron en circulación y cobraron el primer dividendo pasivo de 12.202 acciones, emitiendo 260 resguardos provisionales. Esto fue por lo tanto justo antes de que la sociedad estuviese legalmente constituida. Esto fue realizado por sólo 10 de los accionistas, otorgando acciones liberadas para 7 de ellos, mientras que el resto de accionistas (más de 200 que poseían 12.202 acciones) no tuvieron conocimiento de esta adjudicación.

Asimismo Aznar y Orueta se adjudicaron 1.710 acciones en función de:

- aportaciones de saltos de agua:
- gestiones y comisión:
- pago del personal técnico.

Analizando los motivos por los que se adjudicaron esas acciones llegamos a la conclusión de que sólo el segundo de los conceptos es válido ya que respecto al primero: los saltos se adquirieron a sus dueños por adquisición directa y ellos solo actuaron como intermediarios, de ahí la validez del segundo concepto. En cuanto al tercero, el personal

técnico, lease el ingeniero Juan Urrutia, fue recompensado independientemente en la misma escritura.²⁵

Al haberse negado tanto Aznar como Orueta a aclarar esta situación, la sociedad consideró oportuno no reconocer la validez de las 2.000 acciones liberadas que se adjudicaron los iniciadores de la sociedad. Asimismo se habían adjudicado 6000 y 5000 acciones de pago respectivamente, que no habían abonado aún.²⁶

Tabla 2
Acciones liberadas de Hidroeléctrica Ibérica

	Residencia	Accionista	Acciones
1	Madrid	Enrique Gosálvez	2.500
2	Madrid	Isidoro Recio de Ipola	501
3	Burgos	Timoteo San Millán	400
4	Zaragoza	Francisco Roldán	334
5	Barcelona	Agustín Sanz	318
6	Bilbao	José Bores Romero	299
7	Andoain	Joaquín Larreta	200
8	Castro Urdiales	Mario Corcuera	180
9	Bilbao	Sres Basterra e Hijos	109
10	Castellón	Mauro Serret	100
11	Bilbao	José Echevarría Rotaeché	45
12	Madrid	Luis Vasconi	20
13	Madrid	Julián Pérez Almunia	17
14	Bilbao	Sociedad «Alkartasuna»	16
15	Madrid	José Martínez Martínez de Pinillos	15
16	Madrid	Angel Vasconi	15
17	Bilbao	Juan Basterra	10
18	Bilbao	Emilio Saracho	10
19	Bilbao	Ramón Gorbeña	10
20	Castro Urdiales	Alvaro Villota	10
21	Bilbao	Rogelio Rodríguez	10
	TOTAL		5.119

²⁵ Memoria de 1901 de Hidroeléctrica Ibérica, p. 25. Junta General de accionistas de 29 de Septiembre de 1902.

²⁶ Memoria de 1904 de Hidroeléctrica Ibérica, p. 23. Junta General de accionistas de 28 de Febrero de 1905.

Este rife rafe continuo entre Hidroeléctrica Ibérica por un lado y Aznar y Orueta por otro, repercutió en la cotización en bolsa de la sociedad²⁷ cuando salían a la luz los resultados de los juicios interpuestos por la compañía.

En Mayo de 1906 ya aparece en la prensa especializada que «*en el pleito contra Aznar y Orueta la compañía ha tenido que entregar acciones liberadas por valor de 950.000 pesetas*».²⁸

Enrique Gosálvez que es la persona que aparece con más acciones liberadas es quien negoció con la compañía las concesiones sobre el río Júcar. Por otra parte los nombres de Joaquín Larreta y José Bores Romero estarían ligados a las concesiones sobre los ríos Leizarán y Ebro respectivamente. Concesiones iniciales que son sobre las que se asienta la infraestructura principal de la sociedad en sus comienzos, con los saltos de Leizarán en el río de mismo nombre y los de Quintana y Fontecha-Puentelarrá en el Ebro.

Las 5.119 acciones liberadas que figuraban en la memoria celebrada en 1903, quedaron reducidas a 4.798 en la de 1904.

Todas estas acciones formaban parte de un capital de 20.000.000 de pesetas, que fue evolucionando en su desembolso según se detalla a continuación.

Las acciones que conforman el capital social inicial de Hidroeléctrica Ibérica son 40.000 acciones a 500 pesetas cada una. Este capital sufrió cuatro aumentos entre los años de su fundación y el final de la Guerra Civil española. Dos son los motivos que mueven a la compañía a aumentar su capital social:

- por un lado, el tener que realizar nuevos saltos como fueron los de los Pirineos (el salto del Cinca hacia los años veinte y el de Cinqueta hacia los treinta). El primer aumento de capital se produce en 1920, se pasa de 20 a 60.000.000 de capital. Se sacaron 20 millones que se suscribieron perfectamente, dejando otros 20 millones en cartera. Este es el único momento en el que la sociedad toca techo y necesita nuevas instalaciones para hacer frente al mercado que pretende abastecer.
- por otro, el tener que mejorar y aumentar las líneas de distribución y transporte como consecuencia de la entrada como cliente

²⁷ *El Economista*: «... vuelven a bajar y a 13 de mayo mantienen esa bajada posiblemente debido al reconocimiento ya del fallo del tribunal sobre el asunto de Aznar y Orueta». Año 1905. Tomo I. P. 518. Día 6 de mayo.

²⁸ *El Economista* 1906. N.º 1.044. Día 26 de mayo.

de alguna empresa importante que obligaba a la sociedad a realizar un notable desembolso ante el futuro consumo que esa compañía podría realizar, como ocurrió por ejemplo con los ferrocarriles a finales de la década de los veinte, cuando en 1928 se llega a los 100 millones, volviendo a dejar otros 20 millones en cartera.

Durante los años de la I Guerra Mundial el consumo que la energía eléctrica alcanzó en el sector industrial impulsó su producción, hasta producirse esta situación totalmente anómala en el período 1900-1939, ya que en ningún otro momento las empresas eléctricas pudieron ni siquiera plantearse el tener problemas en cuanto al abastecimiento de sus clientes.

En 1933 se pasa a 126 millones para alcanzar los 175 millones en 1935, cantidad con la que se mantendrá el resto de los años hasta 1939.

En la tabla n.º 3 se detallan el capital social y las acciones tanto desembolsadas como en cartera de Hidroeléctrica Ibérica. A través de estos datos se comprueba la importancia de las cifras con las que nos movemos en este sector y más concretamente con esta compañía. Prueba de que nos encontramos con uno de los sectores industriales que más capital invertido necesitaban para poder funcionar. De ahí la gran importancia que jugó la iniciativa privada además evidentemente del papel desempeñado por algunas entidades bancarias ya mencionadas anteriormente.

Tabla 3
Capital social de Hidroeléctrica Ibérica 1900-1939

Año	Capital Social	Cap. desembolsado	En cartera
1901	20.000.000	6.298.000	2.748.000
1902	20.000.000	6.341.775	5.014.500
1903	20.000.000	8.167.050	6.060.000
1904	20.000.000	13.702.000	6.298.000
1905	20.000.000	14.647.000	5.353.000
1906	20.000.000	14.842.000	5.158.000
1907	20.000.000	14.842.000	5.158.000
1908	20.000.000	15.842.000	4.158.000
1909	20.000.000	19.438.500	561.500
1910	20.000.000	19.338.500	661.500
1911	20.000.000	19.338.500	661.500
1912	20.000.000	19.338.500	661.500

Año	Capital Social	Cap. desembolsado	En cartera
1913	20.000.000	19.338.500	661.500
1914	20.000.000	19.338.500	661.500
1915	20.000.000	19.651.000	349.000
1916	20.000.000	19.651.000	349.000
1917	20.000.000	20.000.000	0
1918	20.000.000	20.000.000	0
1919	20.000.000	20.000.000	0
1920	60.000.000	40.000.000	20.000.000
1921	60.000.000	40.000.000	20.000.000
1922	60.000.000	48.250.000	11.750.000
1923	60.000.000	50.000.000	10.000.000
1924	60.000.000	50.000.000	10.000.000
1925	60.000.000	50.000.000	10.000.000
1926	60.000.000	50.000.000	10.000.000
1927	60.000.000	50.000.000	10.000.000
1928	100.000.000	80.000.000	20.000.000
1929	100.000.000	80.000.000	20.000.000
1930	100.000.000	83.118.500	16.881.500
1931	100.000.000	83.544.000	16.456.000
1932	100.000.000	83.544.000	16.456.000
1933	126.000.000	125.492.500	507.500
1934	126.000.000	126.000.000	0
1935	175.000.000	141.730.000	33.270.000
1936	175.000.000	141.756.000	33.244.000
1937	175.000.000	141.756.000	33.244.000
1938	175.000.000	141.756.000	33.244.000
1939	175.000.000	161.721.000	13.279.000

Fuente: elaboración propia a partir de las memorias de Hidroeléctrica Ibérica (1900-1939).